



## CRÍTICA LITERARIA

## Las trampas de la Historia

MARIANO AGUIRRE 1948

Oswaldo Soriano. A sus plantas rendido un león. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1946. 253 páginas.

De las narraciones argentinas actuales, Oswaldo Soriano es uno de los más conocidos en Chile. El otro es Jorge Arca. Si descubriéramos los estilos de ambos, nuestro conocimiento, humano y del otro, ha impedido acceder a los relatos de Antonio Del Maestro, Ricardo Piglia, Juan Carlos Martín, todos nacidos alrededor de 1940.

El increíble nivel de esta proeza sólo confirma una tradición que se prolonga desde el siglo pasado. Con todos los cambios que históricamente ha experimentado, no es un misterio que la narrativa argentina es una de las mejores, sino la mejor, escrita en castellano.

Apareció en noviembre del año pasado, la última novela de Soriano, *A sus plantas rendido un león*, escrita ya con varias ediciones. Comprimible, porque Soriano apunta en su literatura a una parte muy sensible del lector argentino: su historia más reciente. La excepción es su primera novela, *Triste salutaris y final*, que transcurre en Hollywood y tiene como personajes a Laurel y Hardy, John Wayne, Philip Marlowe —el detective de Raymond Chandler— y al propio Soriano, entre otros.

En otras novelas tienen un mismo espacio, el pueblo de Colonia Vela, en dos momentos muy distintos. En *No habrá más penas ni olvido* mientras, grotescamente, la lucha violenta entre Iraclocos al valen del peronismo cuando todavía es gobierno; en *Caavrele* de levante, la dictadura se ha impuesto en el país, con toda su acedia de represión y de farsa castravaldica.

Soriano se aleja de la Argentina en su última novela, aunque su proyección es indubitable. El título,

una parte del mismo nacional que no se para, alude irónicamente al león británico. Tomado a comienzos del siglo XIX por el pueblo de Buenos Aires. La ironía está dada porque el león de fondo del relato es la guerra de las Malvinas, aunque en él hay más de un título argentino.

## El delirio se apodera del mundo

La novela está estructurada por dos historias que se desarrollan simultáneamente en espacios diferentes. Una transcurre en Bengualá, imaginario país africano. Allí vive, desde hace diez años, Faustino Bertoldi, argentino desconocido que los oficiales de colonial sin verlo. Es "el único argentino conocido en cinco mil kilómetros a la redonda".

Desde de la mano de Dios y de su propia casaca, Bertoldi sobrevive gracias a que el embajador británico autorizó el pago de los cheques cambiados a nombre del anterior colonial. Pero Berro de se las trae. Es el amante de Daisy, la esposa de Mr. Bunson, embajador de Su Majestad.

Cuando comienza el relato, el colonial cree que su secreta relación ha sido descubierta. Ese día, los blancos del lugar, Daisy incluida, evitan volar. La realidad es otra, los militares argentinos han invadido las Malvinas. Bertoldi se entera de la noticia por boca del más odiado Emperador de Bengualá, y del alma se sale: "¡Viva la patria, carajo!".

A partir de ahí, los acontecimientos se precipitan en un torbellino delirante que atraera, no sólo al colonial, también a los representantes de las grandes potencias, a los nativos y al gobierno. Todo es un mar de confusión en que nunca deja de llevar, hecho que colabora para que la confusión sea cada vez mayor.

La otra historia acontece en Europa. Uno de sus protagonistas



es Laurel, un revolucionario argentino que buscó un país que lo acogiera. En Zurich se entera con el comandante Quemo que sólo de esa recuperará el poder en Bengualá, y eso es el momento poroso. Los británicos, ocupados en las Malvinas, no pueden otro frente en África. Laurel, desilusionado de casi todo, se deja arrastrar por el alucinado Quemo que no incipita en nada para alcanzar su objetivo.

Como parte de su estrategia, ha enviado a preparar el terreno al aludido O'Connell, experto en explosivos de cualquier tipo. Por cierto, O'Connell cree encontrar en Bertoldi el aliado perfecto.

El poder de Quemo es casi infinito. Domina no sólo a los hombres, también a los animales. Así, después de sentir increíbles obstáculos, llega al país y convence a su rubio gorila —¿un año ago de Tarzán?— para que lo ayude con su ejército de monjes a tomar el poder y establecer la República Socialista de Bengualá.

El delirio es tal que Laurel "piensa que tal vez Quemo había estado todo eso con tanta necesidad que nadie podría ocupar de ese espacio estrecho e inabundante en el

que todo era verosímil todavía. Y en ese espacio se encuentra con Bertoldi, mientras el colonial lee "la orquesta y blancos" en la embajada británica. Laurel, melancólicamente, agrega una nota.

En rebeldía y un breve capítulo, Soriano ha desmenuzado un carnaval donde los personajes desmenuzados como marionetas. Son estereotipos. Con un lenguaje impregnado por clichés políticos y sacadas inspiradas por ciertos momentos de contrarrotación, va creando un mundo que bien podría reproducirse en una tira cómica.

Desde el título, "las banderas de pacotilla y nacionalismo de campeseño"—Cartagor africano—, son vapores de un pedo. También lo son ciertas posturas ideológicas —distorsión más que nada—, pasadas y operadas por la historia.

A sus plantas rendido un león no tiene la eficacia narrativa de las otras novelas de Soriano. Hay un abigarramiento de acontecimientos que les crea flidez, incluso colorística. Pero no es lo crucial lo que mueve el relato, sino el desmembramiento de visiones de mundo obsoletas, pero que aún perduran.

# Las trampas de la historia [artículo] Mariano Aguirre.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Aguirre, Mariano, 1940-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Las trampas de la historia [artículo] Mariano Aguirre. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile